



ARQUIDIOCESIS DE TOLUCA
COMISIÓN DE PASTORAL PROFÉTICA
DIMENSIÓN DE MISIONES

LEMA
¡PEQUEÑOS MISIONEROS COMPARTIENDO UN TESORO!

TEMA: LOS NIÑOS TAMBIÉN SON MISIONEROS

OBJETIVO:

Enseñar a los niños que toda la misión nace del envío que Jesús nos comparte. Presentarles el camino que tomaron algunos misioneros, que siguieron a Jesús después de encontrarse con él. Reforzar la sensibilidad de los niños hacia la formación cristiana. Mostrarles que el DOMUND nos pide salir para transmitir la Buena Noticia a todo el mundo.

Ambientación: Se sugiere que, en un salón cómodo, se pueda disponer un Altar Misionero colocando banderas o de tela de los cinco continentes, logo del jubileo, biblia, vela, una imagen de Jesús, sandalias y morral de misionero.

Dinámica. El tesoro escondido

En una caja, más o menos grande se ponen chocolates y dulces, con una imagen de Jesús en la caja.

La caja se esconde en el salón, de manera que no sea tan fácil que lo encuentren, se dan cinco minutos para que entre todos descubran el tesoro. Cuando lo encuentran, se les pide tomar asiento, haciendo un círculo.

Se les pide prestar mucha atención. El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, *lleno de alegría*, va a vender todo lo que tiene y compra el campo (Mateo 13,44).

Espacio para que reflexionar y comentar.

- ¿Por qué quería el hombre comprar el campo?
- ¿Por qué estaba feliz el hombre de vender todo lo que tenía?
- ¿Alguna vez te has imaginado cómo sería descubrir un tesoro?
- Si descubrieras un tesoro enterrado en un campo, ¿venderías todo lo que tienes para poder comprar ese campo?
- ¿Qué compartirías de tu tesoro?

TEMA

Existe un tesoro escondido, algunos ya lo han descubierto, pero lamentablemente hay otros muchos que todavía no han tenido posibilidad de descubrirlo. Quien realmente lo encuentra, encuentra a Jesús, y ese encuentro lo mueve a dejarlo todo, lo vende todo, para alcanzarlo a Él, porque descubre que Jesús es lo más valioso que hay en la vida. Ésta es la experiencia de los Apóstoles: *“Y, dejándolo todo, le siguieron”* (Lc 5, 11). Es cierto que físicamente, Jesús no anda caminando en el mundo como lo hizo en Palestina, pero, entonces, ¿Cómo se lleva a cabo su misión? La respuesta la sabemos, Jesús ha encomendado esta tarea a sus amigos o sea a la Iglesia con estas solemnes palabras: “Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt. 28, 19). La misión de Jesús es la misión de la Iglesia. “Así como tú me has enviado al mundo, así yo también los envío al mundo” (Jn 17, 18) La Iglesia conserva la misión de Jesucristo y la encarga a todos los hombres a los que Él no pudo anunciarla físicamente. Por eso invita a también a los niños para que sean misioneros y compartan ese tesoro con otros hermanos que todavía no saben nada de Jesús.

Ese tesoro es el Reino de Dios que debemos anunciar a los demás. Las cosas de este mundo son fáciles de ver, pues siempre están frente a nosotros, pero las cosas de Dios, las que no podemos ver tan fácilmente, esas son el verdadero tesoro, mucho más hermoso que todo lo de este mundo. Dios quiere todos

seamos felices, y por eso es por lo que debemos ayudar a otros, especialmente a los pobres, para que conozcan ese tesoro.

Hay cosas que nuestros ojos no alcanzan a ver, pero sabemos que existen (por ejemplo, el aire que respiramos no lo vemos, pero sabemos que está ahí), sin él no podríamos vivir.

El tesoro más grande que Dios nos regala es Jesús, y aunque ya estamos en el año 2025, hay muchos niños que no saben que Jesús existe, nos ama y nos cuida.

¿Pero, y cómo podemos compartir ese tesoro con los demás?

Seguramente alguna vez hemos escuchado hablar de misiones. La misión es algo muy hermoso y recordemos, empieza cuando Jesús llamó a sus apóstoles y los mandó a la misión para que recorrieran todos los pueblos y les hablaran del Reino de Dios, Jesús los envía y ellos obedecen: entendemos entonces, que se trata de un acto de obediencia, al mismo Jesús, sin embargo, este mandato es para todos, chicos y grandes por eso, debemos estar preparados y dispuestos para cumplir la misión. (Mateo 4,19-20) Como misioneros siempre tenemos que estar con los oídos abiertos y el corazón listo para proclamar la palabra del señor y compartir ese tesoro valioso (Salmos 96,3) “Proclamen su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos.” Es decir, estar siempre dispuesto y tener un Corazón Misionero.

¿CUÁNDO Y CÓMO SE REALIZA LA MISIÓN?

En todo tiempo se puede hacer la misión, pero de manera especial en el mes de octubre La Iglesia dedica un día que se llama DOMUND o sea, Domingo Mundial de las Misiones, es un día especial en el que la Iglesia Católica celebra la labor de los misioneros. El DOMUND es una oportunidad para aprender sobre la fe cristiana, la importancia de la solidaridad y la ayuda a los demás, especialmente con aquellos que viven con menos recursos, niños que no tienen casa, ni comida o que no tienen a sus padres, y también con los niños que tal vez vemos a diario que necesitan algo y no lo tienen.

Los misioneros y misioneras son los representantes de Jesús, son los que llevan el tesoro valioso, y lo comparten, los que y entregan su vida al servicio de los

demás. Los misioneros no están locos; o bueno, sí un poco, pero por Jesús: Si queremos ser misioneros, no podemos permanecer indiferente.

¿Has visto o escuchado alguna vez las noticias en las redes sociales? Hay noticias tristes, otras son muy bonitas. Pero la noticia más importante que todo mundo tendría que saber, o a todos nos tendría que interesar, casi nadie la ve, es que **Jesús está vivo y quiere llegar a todos** y por eso nos invita para que lo acompañemos. Los buenos periodistas son los que investigan. Pero creo que los periodistas se han olvidado de la noticia más importante y esa noticia es que Jesús ha resucitado y nos ha dicho que Él es: “El camino, la verdad y la vida”. Y todos estamos invitados por el mismo Jesús para llevar esa noticia al mundo entero.

En el día del DOMUND también se da una ofrenda según la generosidad de cada uno. Estas ofrendas pueden ser: orar por los misioneros y hacer una ofrenda económica para apoyar todos los trabajos misioneros.

Ofrecer a Dios las buenas actitudes, como ayudar en casa o sacar buenas notas, para que más personas conozcan a Jesús.

¿Para qué es la colecta de ofrendas que se reúne en el DOMUND?

La ofrenda económica que se junta en el Domingo Mundial de las Misiones, se distribuye a todos los territorios de misión para ayudar en la labor de la Iglesia, que consiste en, hacer escuelas donde no hay, comprar medicinas para los enfermos pobres y construir casitas para los ancianos abandonados y para ayudar a los misioneros.

Todavía hay mucha gente que no conoce a Jesucristo. Por eso es tan urgente la misión en la que todos los miembros de la Iglesia están llamados a participar, ya que la Iglesia es misionera:

Los niños pueden ser misioneros llevando el mensaje de Jesús a diferentes partes del mundo. El DOMUND es una oportunidad para que los niños colaboren con las misiones. El DOMUND enseña los niños que todos somos hermanos y que es importante cuidar de los demás, especialmente de aquellos que más lo necesitan.

Así, colaborando, los niños pueden ir a todo el mundo a misionar con su ofrenda económica, con su oración y con sus pequeños sacrificios.

COMPROMISO MISIONERO

- Ser misioneros en el día a día:

No se trata solo de viajar a otros países; los niños pueden compartir las buenas noticias de Jesús hablando con sus amigos, vecinos y familiares.

- Orar por los misioneros:

Pueden orar por los misioneros que están en otros lugares, ayudándoles con sus oraciones.

- Hacer ofrendas:

Pueden donar “mi domingo” o lo que me costaría un dulce o un helado, para ayudar a los misioneros a comprar comida, ropa o a transportarse.

- Conocer historias de misioneros:

Pueden aprender sobre cómo otros misioneros han compartido el mensaje de Jesús a través de historias y biografías para inspirarse.

Los misioneros son muy felices cuando comparten la alegría del Evangelio.

¿Has pensado cuál es el tesoro de un misionero?

¿Qué han vendido para tener ese tesoro?

¿Lo pierden al llevarlo a otros? ¿Sí o no? ¿Por qué?

¿Será que están locos?

¿Qué es lo que los anima a salir y dejar su familia su tierra y sus amigos para ir a la misión?

¿Qué premio les dará Jesús a los misioneros por su servicio?

RETOS EN LA SEMANA.

Para conseguir superar los retos es necesario atreverse, ser valiente, salir de la comodidad... Pues bien: ahora vamos a conocer... ¡el gran reto de la misión!

El mejor reto es seguir el camino que nos propone Jesús: ni más ni menos que ¡ser misioneros!

Escoge uno de estos retos y trata de vivirlos en la semana

- Tratar a todos como sus hermanos.
- Hablar de Jesús a mis compañeros con valor sin avergonzarme.
- Rezar todos los días por los niños del mundo entero.
- Rezar por los misioneros y por mi párroco
- Decir siempre gracias y por favor.
- Dar gracias a Jesús por mi familia.
- Un niño misionero va a Misa todos los días o por lo menos los domingos

Al terminar la plática se abre la caja de chocolates y dulces y se les distribuyen a todos.